



La Universitat de València cierra su Centro Ruso y no renovará el convenio

La UV ha suspendido de forma indefinida las actividades que realizaba desde 2019

M.B. VALÈNCIA

■ La Universitat de València (UV) ha suspendido el convenio y ha paralizado las actividades académicas y culturales de su Centro Ruso de forma indefinida, «como parte de las medidas de respuesta a la inter-

vencción militar rusa en Ucrania». Este Centro Ruso es uno de los dos existentes hasta ahora en España y en València se ubica en los edificios universitarios de la calle Serpis, en el campus de Tarongers. «La suspensión de actividades deja, pues,

sin efectos, el convenio que finaliza al acabar este curso académico y que, previsiblemente, no se renovará de mantenerse la posición del gobierno ruso», afirmaba ayer la UV en un comunicado.

Lengua y cultura

Tras firmar el acuerdo en 2018 con «Russkiy Mir» —fundación rusa pública—, la UV se convertía en abril de 2019 en la segunda universidad española al disponer de un centro de estas características, junto a la de

Granada, que ha tomado la misma decisión de forma coordinada.

El objetivo del Centro Ruso era la potenciación del conocimiento de las lenguas y culturas eslavas, dando apoyo a los programas de movilidad y de doble titulación de la UV con universidades rusas. Entre otras cosas, ofrecía a la comunidad universitaria cursos gratuitos de introducción a la lengua y culturas rusas.

En el Consell de Govern de la UV celebrado este jueves, la recto-



ra Mavi Mestre destacó que, pese a que las actividades del Centro Ruso son «culturales y académicas, también es cierto que el gobierno ruso tiene que entender que su actuación, militar, ilegal, criminal, irrespetuosa con las personas, tiene que tener consecuencias».

«Desde la posición estatutaria de nuestra Universidad en la defensa de la paz, en el marco de las recomendaciones de la Comisión Europea, la Asociación de Univer-

sidades Europeas, CRUE, la Confederación de Sociedades Científicas de España (Cosce) y la Federación de Asociaciones Científico-Médicas Españolas (Facme), la primera de las consecuencias es la interrupción de estas actividades de cooperación académica», explicó la rectora.

Este centro permitía a la UV participar en la red de Centros Rusos de otros países y fortalecer la cooperación académica, científica y cultural.